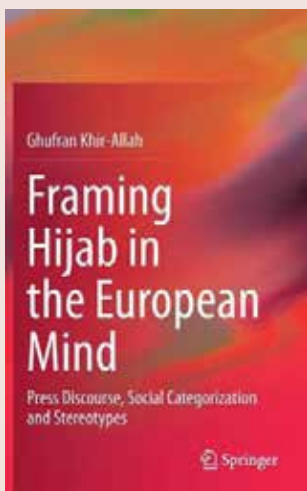


Finalmente, es importante reiterar la enorme calidad de los artículos, contenido y material que constituyen el *Anuario IEMed del Mediterráneo* año tras año y que, en su edición de 2021, no es una excepción. En un momento delicado a nivel global, y más específicamente en una región mediterránea con crecientes desigualdades geográficas, tensiones geopolíticas y cambios sociales de gran calado, contribuciones como esta nos ayudan a no olvidar el pasado y a entender el presente para poder imaginar y diseñar un futuro diferente.

— *Gabriel Garroum Pla, profesor docente, Institut Barcelona d'Estudis Internacionals (IBEI)*



Framing Hijab in the European Mind: Press Discourse, Social Categorization and Stereotypes. Ghufraan Khir-Allah, Springer, Singapur, 2021, 275 pág.

Otros, “radicales”, “amenaza”, “diferentes”, “conflictivos”, “ignorantes”, “opresión”, estos son algunos de los términos que se emplean en los medios de comunicación cuando se describe o se hace referencia a los musulmanes. No hay duda de que la prensa tiene la capacidad de influir y persuadir en la opinión pública, y más cuando se trata de una cuestión que la mayoría de la sociedad desconoce: el islam. El hiyab es el elemento que constituye un signo religioso y

la identidad de las musulmanas y que resulta ser el fenómeno más polémico en ámbitos como la política o hasta en el propio movimiento feminista.

Por eso, Ghufraan Khir-Allah analiza en *Framing Hijab in the European Mind* el trato que se ha dado al hiyab en los medios de comunicación a través de tres acontecimientos centrales: a través de una comparativa de cómo los medios de comunicación británicos y españoles han tratado la prohibición francesa del hiyab en la escuela en 2004, la cobertura por parte de la prensa española y británica de la exclusión del hiyab y el debate sobre la visibilidad del velo en el ámbito público nacional.

Con el fin de conseguir dicho objetivo, el libro se divide en dos secciones principales: una primera parte más teórica, y una segunda sección más analítica en la cual la autora estudia hasta 108 artículos publicados en los principales periódicos nacionales de los dos objetos de estudio.

El libro se centra concretamente en el contexto francés, pues este representa un modelo de referencia de *laïcité* y secularismo para los países europeos, además de articular el debate sobre el hiyab. En consecuencia, cómo la prohibición del velo en 2004 en Francia supuso el inicio del debate y la legislación sobre el hiyab en el resto de los países europeos.

En primer lugar, se pone el foco en el término “diferente” y cómo este ha desempeñado un papel central en la narrativa política y periodística europea. También hace referencia a cómo el discurso europeo depende de la histórica relación colonial con el mundo musulmán y las diferencias culturales con el fin de promover la incompatibilidad del islam con los valores nacionales. En esta línea, la islamofobia se alimenta del discurso de la seguridad nacional, el cual se ve muchas veces instrumentalizado como vía para satisfacer las necesidades políticas y estigmatizar a toda una minoría como “poco fiable”.

Asimismo, compara la situación de los musulmanes en tres contextos europeos distintos: el francés, en el cual los musulmanes configuran

su identidad religiosa a través de un enfoque nacional de *laïcité*; el británico, donde gozan de un entorno más diverso en el que se ven obligados a combinar su identidad británica con los pros y contras del multiculturalismo; y, por último, el español, en el que están divididos entre la falta de representatividad y el bloqueo gubernamental de los acuerdos relacionados con sus derechos religiosos.

Retomando el énfasis en el hiyab, resalta cómo se ha jugado con la narrativa de la incompatibilidad del velo con los derechos humanos en la esfera pública. La autora destaca que el hiyab, en esencia, es una elección personal que cada mujer musulmana habrá de hacer de acuerdo con sus preferencias. Esto da lugar a que las mujeres musulmanas tengan la libertad de escoger si ocultar (o no) su cuerpo en la esfera pública, ya que los individuos no deberían de determinar las elecciones personales de las mujeres y dictarles qué y cómo deberían de vestir.

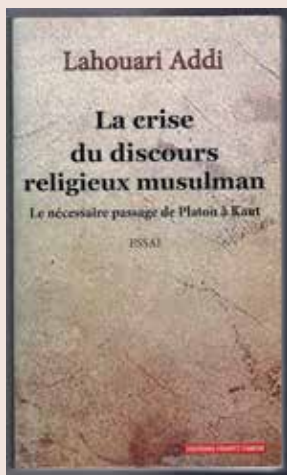
La última parte del libro se centra en el estudio de la prensa a través del análisis crítico del discurso y la teoría sociolingüística cognitiva. En dicho análisis se observa cómo el hiyab se usa tanto en el contexto español como británico para apoyar el discurso político que utiliza el velo como forma de incentivar el miedo. No obstante, el discurso británico es políticamente más correcto e indirecto en la referencia a estereotipos, mientras que la prensa española presenta a la mujer como incapaz de hablar por ella misma y como un sujeto oprimido. Paralelamente, en el contexto británico el grado de inclusión y exclusión depende del posicionamiento que se tenga sobre el hiyab. Por el contrario, en el contexto español las musulmanas no tienen voz y son aquellas que se oponen al uso del hiyab las que se expresan libremente.

En definitiva, el hiyab se entiende como un signo de ignorancia, opresión, discriminación, extremismo e imposición. Esto demuestra cómo la lectura que los medios de comunicación puedan hacer sobre la mujer musulmana controla el

discurso público y domina la opinión pública. Del mismo modo, hay una clara ausencia de voces musulmanas en los medios de comunicación. No hay duda de que las mujeres musulmanas tienen su propia voz y deben sentirse lo suficientemente empoderadas y cómodas para poder usarla, vestir como les plazca, ser escuchadas y tener el derecho de poder estar en la esfera pública sin sufrir ningún tipo de discriminación por ello. Esto no debiera de ser un problema en ninguna cultura, religión, sistema político o región geográfica.

Las mujeres se enfrentan a muchas luchas, pero como afirma Ghufraan Khir-Allah, para las mujeres musulmanas en Europa es una lucha de visibilidad, contra los estereotipos y de reivindicación del respeto a su identidad religiosa y de género. Porque, al fin y al cabo, de eso se trata, ¿no? De respeto, libertad, tolerancia e igualdad.

— Oumaya Amghar Ait Moussa-
IEMed



La crise du discours religieux musulman – Le nécessaire passage de Platon à Kant
Lahouari Addi, Editions Frantz Fanon - Argel, 2020, 392 pág.

En este libro, el sociólogo Lahouari Addi defiende una unidad epistémica y ética del género humano, más allá de las diferencias culturales de los pueblos. Su principal hipótesis: "La religión se vive a través

de una interpretación cultural que es universal y atemporal". Defiende la idea de que toda cultura está vinculada a una metafísica que inspira su racionalidad axiológica. Esta idea es especialmente relevante para el monoteísmo abrahámico, que encontró la demostración intelectual de la verdad de la revelación divina en la metafísica de Platón. La metafísica de Platón opone la existencia del hombre, sujeta a la corrupción del tiempo, a la esencia divina, perfecta y eterna: un discurso riguroso que sedujo a los teólogos judíos, cristianos y musulmanes.

Esta oposición se desvanece en Kant. Se ha atenuado en la cultura occidental gracias a la filosofía moderna, el protestantismo y la burguesía. La modernidad solo puede entenderse en la visión de Kant. La tensión entre el mundo real de la vida terrenal y el mundo ideal del más allá se disipó despolitizando la religión y expulsándola de la esfera pública. El papel de Nietzsche en la denuncia del paradigma platónico también ha sido beneficioso para los estudiosos musulmanes que rechazan el exceso de religiosidad que aprisiona a Dios en tótems y prácticas fetichistas.

Desde los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, seguidos de los conflictos armados en Oriente Medio y otros atentados terroristas en Europa, el islam se ha convertido en un tema dominante en los medios de comunicación. A través de los medios occidentales se plantea una única y redundante pregunta, que divide, más que une, a los académicos: ¿es el islam una amenaza para Occidente y para la democracia? La frustración y la ira en el mundo musulmán alimentadas por los desequilibrios económicos y políticos en las relaciones internacionales. Este resentimiento crece ante el doble rasero y el apoyo incondicional y la política de *laissez-faire* hacia Israel, que oprime impunemente a los palestinos, en esta tierra considerada como la segunda quibla de la umma (comunidad de creyentes).

La reflexión sobre la secularización tardía de las sociedades musulmanas ha dado lugar a este estudio, que se inscribe

en una perspectiva a largo plazo en la que toman forma los cambios culturales y la aparición de nuevas representaciones culturales de las religiones, derivadas de las construcciones sociohistóricas. Dividido en ocho capítulos, el autor afirma que este libro responde a una exigencia cognitiva interna de la sociedad musulmana, en relación con la secularización endógena y sus obstáculos culturales; refiriéndose a las obras fundadoras de la antropología y la sociología religiosa, así como a la filosofía.

Las ciencias sociales revelan que la religión no es un orden social autoritario, sino una creencia que busca apaciguar las conciencias y fomentar la solidaridad y la tolerancia en las sociedades. El conocimiento de la historia ayudará a aclarar las cosas. Traducidos del árabe al latín, los libros de Ibn Sina, Al Farabi, Ibn Roshd, Al Kindi... hicieron que los teólogos cristianos de la Baja Edad Media redescubrieran el pensamiento griego. Hegel escribe al respecto: "Tanto la filosofía como las ciencias y las artes, que la dominación de los bárbaros germánicos en Occidente había reducido al silencio, se refugiaron con los árabes, donde alcanzaron un hermoso florecimiento; fueron ellos la fuente de la que Occidente recibió algunas aportaciones".

A este respecto, Addi señala que este pensamiento, que no es ni musulmán, ni cristiano, ni judío, constituye un momento único en la historia intelectual de la región mediterránea. Este movimiento de ideas, que había florecido en tierras musulmanas entre los siglos VIII y XII gracias a las traducciones de los pensadores griegos, se trasladó a Europa, donde la obra de eminentes pensadores había despertado el interés de varias universidades occidentales.

La filosofía en tierras islámicas se extinguió con el triunfo de la ortodoxia elaborada por Al Ash'ari y Al Ghazali, y no ha habido ningún otro gran pensador después, con la excepción de Ibn Jaldún, que produjo una obra magistral en el siglo XVII, en un clima de austeridad intelectual. La secularización tardó en llegar, mientras los ulemas vigilaban a las sociedades que se enfrentaban a la